

AÑO III, No. 116

Edición, 1000 ejemplares



PÁGINAS ILUSTRADAS


REVISTA SEMANAL

de Ciencias,
Artes,
Literatura,
Comercio,
Etc.

Director, PROSPERO CALDERON


Agente General para
Anuncios y Suscripciones

AMANDO CESPEDES M.



Tip. Nacional

1906



Editores, Calderón Hermanos.
San José, Costa Rica, C. A.
. . . . Apartado N° 453

PÁGINAS ILUSTRADAS

Cuerpo de redacción

Sección científica

Don J. Fidel Tristán
Don Anastasio Alfaro

Sección literaria

Don Joaquín García Monje
Don Claudio González Rucavado

Sección europea

Dr. Don Teodoro Picado (Calibán)

Sección social

Don Justo A. Facio (Gastón de Silva)

Revista de revistas

Don L. Fernández Guardia

Corresponsal en España (Barcelona)

Don César Nieto

Colaboradores fotográficos

Fotógrafo especial de la empresa,

Don Amando Céspedes M.
Don H. N. Rudd
Sres. Paynter Bros
Don Fernando Zamora
Don Max. Rudín
Don Federico Mora C.

Fotograbador,

Don Próspero Calderón

NOTAS

Con este temporal tremendo que nos ha invadido, todos resultamos perjudicados. Nosotros no hemos podido terminar trabajos importantes que bien hubiéramos querido ofrecer ya á nuestros favorecedores, mas la fuerza mayor nos lo impide. Sin embargo, nos place el que podamos adornar nuestra edición de hoy con los retratos de las bellas señoritas Aragón y Quirós.

*
* *

Ultimamente han regresado á Costa Rica procedentes de Estados Unidos y Europa, don Alberto González Soto y familia, don Fernando Goicoechea y señora, Dr. don Carlos Alvarado Quirós, don Miguel H. Cés-

pedes y familia. Mr. John M. Keith, don G. Gil H. y don Enrique Herrero.

Presentamos el más atento saludo á tan distinguidas personas.

*
* *

Con motivo de la grave enfermedad del señor Dr. B. Marichal, ha llegado de Cartagena, Colombia, nuestro muy querido amigo el Dr. don Francisco Valiente, acompañado de su apreciable señora y de su hijo Pacho.

Al presentarles cariñoso saludo, les ofrecemos nuestras manifestaciones de condolencia por el fallecimiento reciente del Doctor Marichal, manifestaciones que hacemos extensivas á los demás miembros de la apreciable familia.

*
* *

Después de una larga temporada en Santa Ana, El Salvador, ha regresado al país la señora doña Anita de Gagini.

Muy bienvenida sea la distinguida dama.

VARIETADES

El puente de Brooklin

A pesar de que la mayor parte de nuestros lectores ha oído hablar mucho de este hermoso puente que une los distritos de Brooklin y Manhattan, creemos que muchos no conocerán los datos que se verán en seguida: El promedio diario de pasajeros que pasan el puente es de 585.285. Cerca de 20.000 hacen el pasaje á pie ó en carruajes, 156.600 en tranvías eléctricos, y 194.400 en trenes elevados.

En las horas muertas el servicio de carros se calcula en 30 carros por hora; en las de la mañana y tarde 280 carros por hora. Cada 24 horas 3.950 carros atraviesan el puente. El servicio de trenes arroja un promedio diario de 570 trenes con 1,728 wagones de pasajeros y el de tranvías eléctricos es de 1,212.

Sociedad Cartófila • • •

• • • Latino Americana

Única y primera en la América Central destinada
a fomentar y defender los intereses de los coleccionistas de tarjetas postales ilustradas y especialmente los de los señores asociados

Cotización anual • UN PESO • Oro americano

Para todo lo concerniente dirigirse al Secretario

Señor Amando Céspedes M.

Apartado 431

San José, Costa Rica

NOTAS

Suplicamos á los coleccionistas que deseen ingresar en nuestra sociedad se sirvan remitir la cuota en dinero y no en estampillas.

Mientras no haya un número suficiente de socios nos reservamos la distribución de los *Diplomas*.

Se suplica á los señores asociados el mantener relaciones entre sí, ó con los coleccionistas que de cuando en cuando publicamos.

NUEVOS SOCIOS

Don Andrés J. Gutiérrez, *Puntarenas*, Costa Rica, C. A.—Desea canjes con coleccionistas serios de todo el mundo.

Raúl Toledo López, *Tegucigalpa*, Honduras, C. A.—Cambia postales con coleccionistas, especialmente paisajes, monumentos, bellezas.

Miss Ethel Shrimplin, *Mt. Ayr*, Iowa, United States of América.—Desea recibir tarjetas de los países latinos en cambio de otras de su país.

Mr. Hugo d'Arlach, *La Paz*, apartado 224, Bolivia, S. A.—Cambia postales seriamente.

Mr. John Moore, 2923 Cass Ave., *St. Louis*, Mo.—U. S. A.—Desea cambiar postales con todos.

Mr. Arnaldo Ghisla, *Buenos Aires*, Avenida de Mayo 1124, República Argentina.—Desea canjear postales, solamente con la estampilla del lado del paisaje.—No quiere más que paisajes.

Mr. Emilio A. Bouverat, *Buenos Aires*, Victoria, 1683, República Argentina. Cambio postales con cualquier país, admito solamente tarjetas con vistas, monumentos y tipos, en colores, la estampilla siempre del lado ilustrado.

CARTOFILOS

LEAN ATENTAMENTE.

Al recibo de 1 ó 3 pesos oro enviaré por correo 25 ó 100 magníficas vistas de Francia, todas registradas de su verdadera localidad.

TARJETAS FANTASIA DE ÚLTIMA CREACION

Contra 2 ó 4 pesos oro enviaré una selección de las tarjetas parisienses al bromuro, en negro, en color, doradas ó brillantes.

DOY MAGNIFICA PRIMA A CADA COMPRADOR

Cada orden debe venir acompañada con el importe en billetes de Banco de Estados Unidos.

Georges Courtain

EDITOR

1 RUE DE ROUEN, ROUEN, FRANCIA

CORRESPONDENCIA EN FRANCÉS É INGLÉS

AVISO

Vendo, al contado, una casita de madera de excelente calidad, situada en el punto conocido con el nombre de "Chile de Perro", compuesta de corredor, sala, cuarto, comedor, cocina y un galerón aparente para la construcción de nuevas habitaciones. El terreno en que está ubicada consta de 900 varas cuadradas; es inmejorable para toda clase de cultivos y se vende por abonos con el interés del $\frac{1}{2}$ o/o mensual.

FRANCISCO CALDERÓN H.

Páginas Ilustradas

REVISTA SEMANAL

AÑO III

Director, Próspero Calderón

Nº 116



Señorita
Isabel Aragón



Señorita
Erlinda Quirós



Fot. Paynter Bros

En el aniversario del

descubrimiento de América

Siempre han de ser revolucionarios los libros útiles. Dedicado Colón á su ocupación de marino y de fabricante de mapas, tomando como base los imperfectos conocimientos hasta entonces adquiridos no hallaba campo suficiente á su actividad, cuando llegó á sus manos la obra de Marco Polo dando idea de las riquezas de Oriente; y tomó con tanto interés aquella lectura, que no obstante la preocupación con que se veía el libro de aquel ilustre viajero, que fruto de esa obra fué el pensamiento que en Colón germinó de lanzarse á las soledades del Atlántico para llegar por ruta nunca explorada á las maravillosas regiones del Asia.

Luchó con la indiferencia y las preocupaciones de su tiempo; hizo frente á la pobreza con estoica resignación, y su grandeza de alma triunfó de la pequeñez improvisando una expedición hacia lo desconocido. Pensar en las inmensas soledades del Océano y en la pobreza de los medios para emprender un viaje que todos presentían lleno de peligros y dificultades era motivo para retraerse el más fuerte. Si á esto se agrega la oposición que casi siempre se hace á todo procedimiento nuevo, ya se comprenderán los obstáculos que tuvo que vencer Colón para llevar adelante su idea fecunda y trascendental de surcar el Atlántico por ruta desconocida. Los portugueses, no obstante su fama de expertos y atrevidos navegantes queriendo arrebatar á Colón la gloria de acometer aquella empresa, sucumbieron al primer revés y pusieron proa hácia su patria sin intentar después una expedición que seguramente debía tener por término el castigo de su atrevimiento en las profundidades del Océano. La fe y perseverancia de Colón le dieron su triunfo. No es tanto de admirar la impetuosidad de las unas, ni la gran distancia recorrida, ni el valor para surcar el Océano tempestuoso en tres débiles carabelas, ni aquellas líneas azules que en el horizonte se sucedían las unas á las otras sin ofrecer término á aquel viaje peligroso, ni la oposición decidida y amenazadora de sus compañeros de expedición, sino su fé en el buen éxito de su empresa, y la constancia con que la llevó á cabo; la ciencia tiene también sus creyentes. La fe sustrae á los hombres de los procedimientos ordinarios de la vida y les comunica cierta abstracción de su existencia para consagrarse por completo á la realización de su ideal. No de otro modo se explican en la actualidad las empresas del doctor Nansen y del atrevido viajero Andree; Bernardo de Palissy, Cristóbal Colón, Dionisio Papin, Nicolás Copérnico y Newton han de tener necesariamente sucesores para que los destinos de la humanidad se cumplan y la ciencia pueda dominar al mundo con sus maravillas.

Si persiguiendo su ideal, Colón encontró un mundo, esto no disminuye la gloria de su obra ni menoscaba el derecho que tiene á la inmortalidad. Lo sublime en el descubrimiento de América fué el esfuerzo, fué aquella voluntad inquebrantable y avasalladora.

Si Colón sufrió amarguras, la América pregonó su gloria y la Justicia le proclama como uno de los hombres que por su portentoso descubrimiento han merecido bien de la humanidad.

Rafael Reyes

La nueva cárcel

I V

Antes de terminarse nuestra cárcel nueva, tendrá forzosamente el Gobierno que pensar en la emisión de una ley que modifique el Código Penal vigente en muchos respectos. Dada nuestra reducida población y el número relativamente pequeño de los presos condenados á presidio, el trabajo legislativo no será difícil, si se nombra una comisión de estudio compuesta de dos ó tres abogados competentes, como don José Astúa, don Leonidas Pacheco, don Alberto Gallegos, ú otros de los muchos que se distinguen por su amor al estudio y por sus tendencias de progreso manifiestas. A su tiempo, la comisión que elabore el proyecto de ley tendrá que consultar algunas disposiciones vigentes en otros países, para adaptarlas en cuanto sea posible á nuestras costumbres especiales, al carácter de la nueva cárcel y á otros muchos elementos propios de Costa Rica, para la cual se habrá de legislar.

El artículo 700 del Código americano aplicable al Reformatorio de Elmira, sólo permite el envío á aquel establecimiento de los penados comprendidos entre los 16 y 30 años de edad, por que se les considera, hoy por hoy, más accesibles á la reforma verdadera.

El párrafo 9º, Capítulo 711 de la ley especial de 1887, deja una libertad casi absoluta á los Directores del Reformatorio de Elmira para fijar el término de la condena á que deben sujetarse los individuos que allí se envían, en virtud de la misma ley. El término, sin embargo, no podrá extenderse más allá del máximum fijado por la ley penal en cada caso, según el delito cometido. Esta restricción tiene naturalmente sus inconvenientes, pues en las tentativas y en el delito frustrado, en que las condiciones del delincuente necesitan muchas veces de una laboriosa reforma, el límite de la pena es tan corto que no le permite obrar á las autoridades del Reformatorio con toda la amplitud debida. Cuando el detenido sabe que portándose bien ó mal, siempre podrá recobrar su libertad en el mismo estrecho plazo, el principal aliciente para modificar su modo de ser desaparece, y las buenas disposiciones del Reformatorio resultan ineficaces muchas veces. Si la ley estableciese como límite máximum de 5 á 20 años, por ejemplo, la dificultad se salvaría, porque trascurrido el período de reforma que es generalmente muy corto, sin haberse obtenido cambios favorables en la conducta del reo, éste pasaría á la sección penitenciaria rigurosa, donde con seguridad absoluta acabaría de descontar su condena, según el delito cometido. En este caso la pena verdadera vendría á sustituir con justicia al proceder filantrópico del régimen de reforma.

La ley de 1900, Capítulo 378, establece: en su párrafo 20, la libertad condicional de los reos cuando el Consejo Administrativo del Reformatorio lo estime oportuno; el párrafo 21 autoriza al mismo Consejo para recluir de nuevo á los individuos que durante su libertad condicional observan mal comportamiento; y el párrafo 24 da autoridad bastante á los jefes del Reformatorio para declarar la libertad absoluta de aquellos sujetos que durante el

tratamiento y la libertad condicional dan pruebas de hallarse regenerados por completo. Para la vigilancia de los que gozan de libertad condicional se vale el Reformatorio de los agentes de policía y de comisionados especiales pagados por el establecimiento. Cuando la conducta de un individuo que goza de libertad condicional, es declarada incorrecta por las autoridades del Reformatorio, sus agentes ó la policía ordinaria tienen obligación de prenderlo y entregarlo al plantel referido para resolver allí lo que se crea conveniente.

Cita el informe del Consejo Administrativo de Elmira una multitud de casos en que se ha obtenido la reforma absoluta de sujetos condenados á 40 años de reclusión, y que mediante el tratamiento del Reformatorio apenas estuvieron dos años reclusos y seis meses en libertad condicional, sin que su rehabilitación haya provocado futuras reincidencias. El temor de pasar el resto de su vida en la prisión, influye poderosamente para obtener de su parte un esfuerzo de resultados benéficos.

La pena verdadera tiene por objeto principal el infundir miedo, á fin de que el delincuente no cometa nuevas faltas por temor al castigo; pero resulta en la práctica que la tramitación del proceso, la vida del presidio y la falta de educación correccional, arraigan en los reos falsos conceptos de lo que es la justicia, de lo que son los actos delictuosos y de la vida misma, siendo en realidad muy pocos los que por temor al castigo cambian su modo de ser y sus costumbres. Mientras que el sistema de reforma les lleva al alma el convencimiento de que su trasgresión de la ley penal fué un desarreglo orgánico, una falta de previsión en sus costumbres y en lo futuro, por convicción propia, oponen su fuerza de voluntad á los impulsos perversos; el hábito de buenas costumbres adquiridas en el Reformatorio, hace por otra parte, que los impulsos malévolos sean más débiles y menos frecuentes, fáciles de combatir por el mismo sujeto, con solo un poco de buena voluntad.

El Estado debe mirar con mayor interés hacia la conducta futura de los individuos declarados delincuentes por las leyes penales, que al castigo de las faltas cometidas. Para el que se arrepiente y se corrige, un perdón absoluto; para el vicioso incorregible, la reclusión que protege á la sociedad contra nuevos agravios. Si el Estado trata de corregir á los delincuentes y para ello pone todos los medios que la ciencia aconseja, es natural y lógico que pueda privar de libertad, aun de por vida, á aquéllos que por un motivo ó por otro, sea voluntario ó involuntario, constituyen una amenaza para la sociedad. Las trasgresiones de las leyes penales deben considerarse como la manifestación de una enfermedad moral, cualquiera que sea el delito cometido; de allí la necesidad de crear la sentencia de duración indeterminada, pues, para los incorregibles más vale que vivan reclusos, como los locos, á esperar la comisión de nuevos crímenes para ponerlos de nuevo bajo la custodia de las autoridades.

El Estado de Massachusetts que sigue muy de cerca al Reformatorio de Elmira, en persecución de idénticos fines, tiene una ley, cuyo Capítulo 220, párrafos 28 y 29 dicen: el tribunal que imponga una pena de reclusión en el

Reformatorio, no fijará el término de duración, á menos que éste exceda de cinco años. El condenado á un término mayor de cinco años puede ser retenido en el establecimiento, á juicio de sus Directores, por todo el tiempo señalado en la respectiva sentencia.

Largo sería entrar en todos los detalles reglamentarios del Reformatorio. Este trabajo podrá hacerse más tarde, con gran facilidad, pues los *Reports* del Consejo Administrativo consignan hasta los cuestionarios sobre que se basa la enseñanza en la escuela especial del establecimiento, el modo cómo se usan con provecho los libros de su biblioteca, etc.

La estadística criminal llevada con exactitud en el Estado de Nueva York durante los últimos diez años, señala una disminución, en conjunto, de 22 por ciento, comparando el año 1896 con el 1904, mientras la población se ha aumentado en 21 por ciento. Ese resultado admirable obtenido con la aplicación de las nuevas doctrinas en materia penal, asegura la estabilidad del sistema correccional en la forma en que lo tiene implantado el Reformatorio de Elmira. Dejemos para los tiempos pasados la justicia ciega que castiga las faltas de los hombres; la justicia del siglo X X debe estar representada por una madre cariñosa, con los ojos abiertos y fijos siempre en la regeneración y bienestar de todos sus hijos! Esa es la convicción de Mr. J. F. Scott, Superintendente General del Reformatorio de Elmira, al examinar la labor practicada durante treinta años por aquel laboratorio experimental de la criminología contemporánea.

Aun suponiendo que en Costa Rica se mantuviese el límite de treinta años de edad para los que pueden someterse á un régimen de reforma, siempre tendríamos más de la mitad de los condenados á presidio que entrarían de lleno en el nuevo sistema; los restantes irían á ocupar la sección penitenciaria verdadera de la nueva cárcel, porque para ello tiene departamentos especiales. Si ese límite pudiera extenderse, por vía de ensayo, hasta los menores de cuarenta años, dejaríamos la penitenciaría verdadera reducida solamente al diez por ciento de los penados, tomando como promedio los que había en el presidio de San Lucas el año de 1902.

La ocasión no puede ser más oportuna: vamos dentro de poco á habilitar la Cárcel Nueva, tenemos un Gobernante ilustrado y laborioso, le corresponde, pues, al joven Ministro de Justicia entrar de lleno en la modificación de nuestras leyes penales, para que no se diga que, ocupando una posición ventajosa en la garganta del continente americano, con buenos elementos de raza, de clima y de recursos civilizadores, no aprovechamos los mejores destellos de la antropología criminal para darle un impulso regenerador á los que han tropezado en la lucha por la vida.

Anastasia Alfara

De noche en el mar

Para Páginas Ilustradas

Encima, el perpetuo milagrò del cielo:
Debajo, el viviente portentoso del mar;
Y dentro, el misterio de un íntimo anhelo
Que el alma se lleva con súbito vuelo,
Al seno de un valle donde está el hogar.

El cielo, bruñido: la mar, halagada
Por brisas ajenas de imperio y de voz,
Que besa y peinan su faz azulada;
En tanto que el alma vidente y alada,
Hiende los espacios cual rayo veloz.

Y cruza los mares, los bosques espesos,
Salvando la cumbre que enciende el volcán,
Suelta los jilgueros que llevaba presos
Y riega manojos de flores y besos,
Música y perfume que al hogar se van.

Caen de la noche las sombras primeras,
Consumen los mares el disco del sol,
Las palmas se mecen junto á las riberas,
Y el cielo en el fondo, tras de las palmeras
Se ve sonrosado como un caracol.

Aunque el mar agite conmoción terrible,
O el alma padezca, véspero impasible
Mira de hito en hito con dulce mirar:
Lámpara suspensa con hilo invisible
Del cóncavo cielo sobre el hondo mar.

Cual huyendo Venus de ofuscar, titila:
Juntar sus confines cielo y mar se ven;
Y del astro rubio, cuando el mar oscila,
Que sube á los cielos cree la pupila,
O en el mar se abisma del barco al vaivén.

La estela del barco en el mar fosforesce,
La del día al cielo deja su arbol;
Y con huellas hondas en el alma crece
El recuerdo, estela que nunca perece,
Porque el alma vive más que el mar y el sol.

El alma viajera sigue la gaviota
Por la costa curva que salpica el mar,
Vuela con la brisa en la extensión remota
Y, como la nave, fija su derrota
A donde la inclina su estrella polar.

Van las olas verdes, rítmicas, fugaces,
Y encantan cual todo lo que en coro va:
Cortes de doncellas, bandas de torcaces,
En collar las perlas, el trigal en haces,
Y en arpegio notas que el jilguero da.

Y como las olas, van del pensamiento
Los giros veloces uno de otro en pos:
Tórtolas del alma lanzadas al viento,
Séquito de estrellas por el firmamento,
Haz de querubines en busca de Dios!

En tanto, la noche con fúnebre arreo,
El cielo recorre de uno á otro arreo:
Murciélago enorme, cuervo giganteo
Que de un astro en otro sale de paseo
Y abriendo las alas, intercepta el sol.

Al ir mar adentro, surge la creencia
De, más que á la tierra, junto al cielo estar;
Y como dos reinas de grave presencia,
Su cetro en el alma vibra la conciencia
Y asienta la noche su trono en el mar.

Félix Mata Valle

Nupcial

Para Joaquín Tinoco y Mercedes Lara

Se conocieron allá en la encantadora y floreciente aldea de Juan Viñas. Y así tenía que ser. Aquí, la aristocrática *villa* de la finca de don Federico Tinoco, y á los pocos metros, la señorial mansión de don Salvador Lara.

En el río, las ondas tienen cambiantes opalinos; en el aire suenan músicas aladas, casi divinas; en la pradera hay derroche de luz y de muchas flores, para celebrar la fiesta de este día.

Los heraldos con sus relucientes trompetas de plata, anuncian la llegada del héroe. En su barco tirado por un cisne blanco, de pié, con su yelmo de oro, su armadura de plata y apoyado en su espada, aparece Lohengrín, el caballero del Trial, que viene en busca de su adorada, de Elsa de Brabant, su novia del alma y al mismo tiempo su prometida, para casarse con ella.

Hoy es gran día!

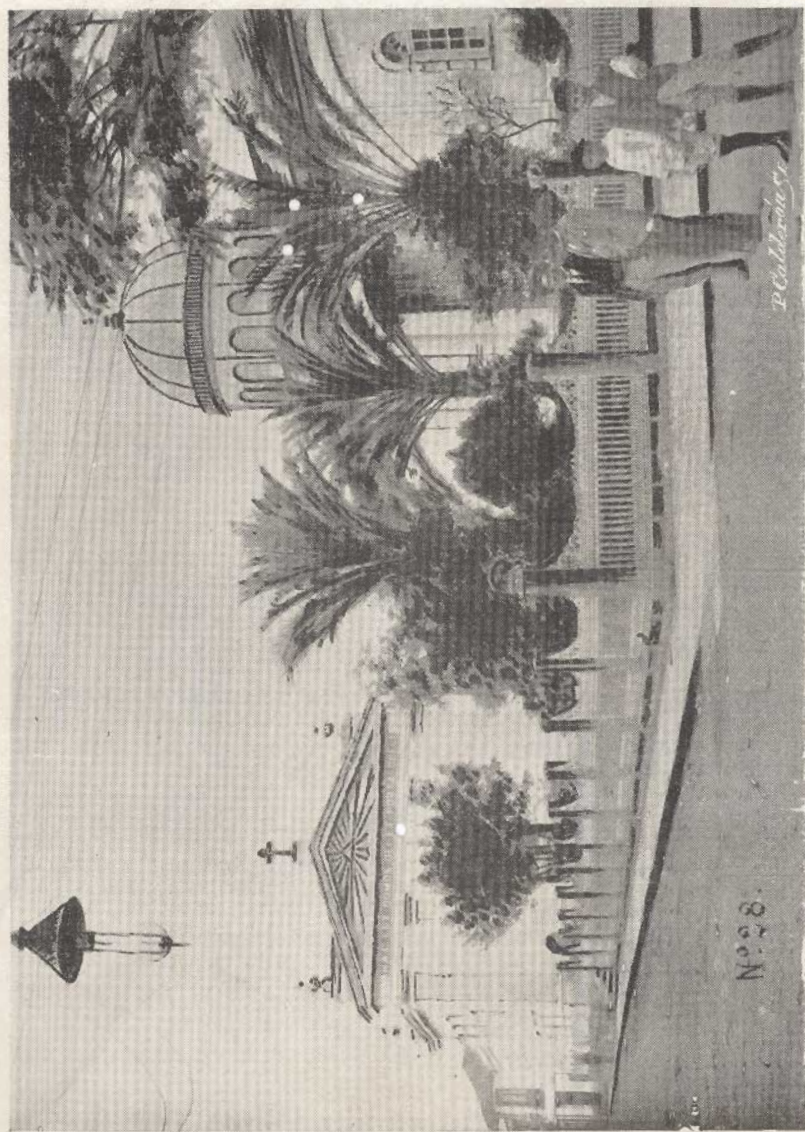
Mercedes Lara, la virgen rubia, la cándida niña, de alma tan blanca como una *Edelweiss*, entrega su corazón y su mano al amigo Joaquín Tinoco, el "mancebo de pocos años y que tiene toda la timidez de quien ama y siente de veras el amor".

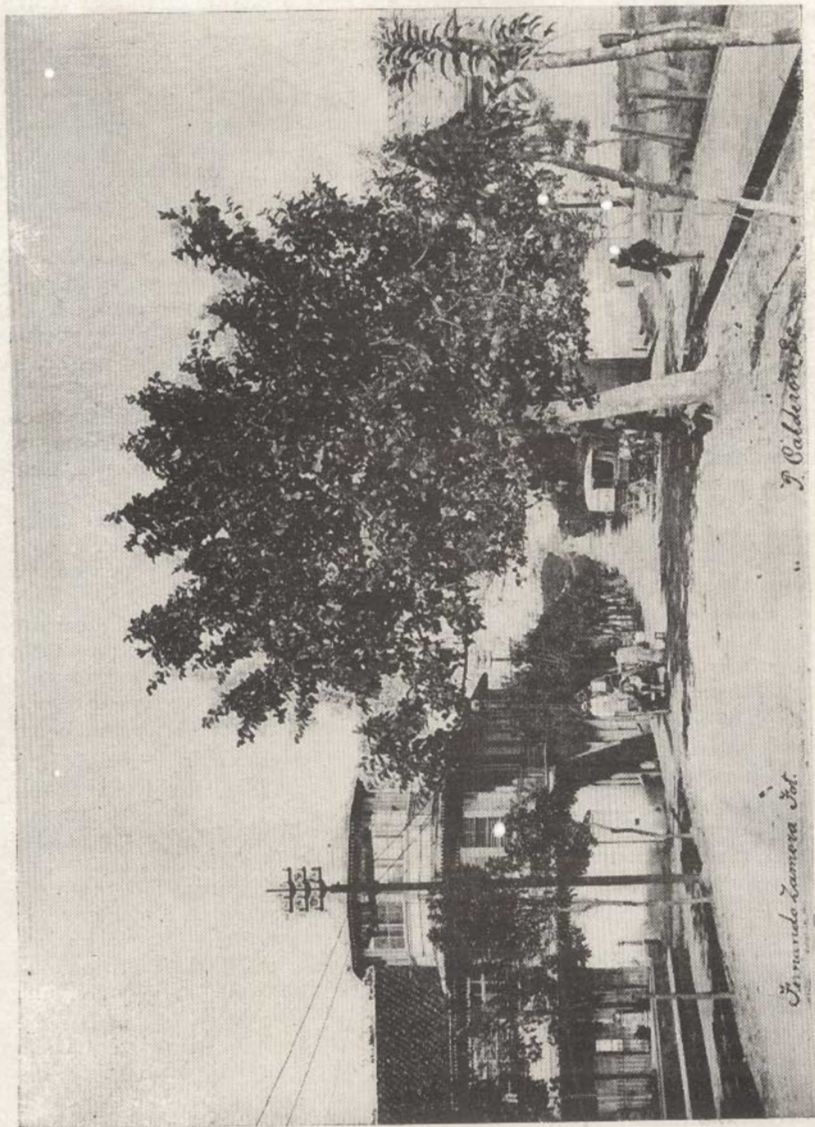
¡Que sea muy dichosa la venturosa pareja!

¡Quiera Dios, amigos míos, que el cisne blanco de la Felicidad, os acompañe siempre y no os abandone jamás!

San José, 14 de octubre de 1906.

Fajaljit





San José, Costa Rica.—Oficinas del Ferrocarril al Atlántico y de la United Fruit Co.

Fot. Paynter Bros.

Situadas en la Avenida de las Damas

Cómo entienden la educación los americanos (*)

En el presente no se habla de otra cosa en Inglaterra que de la instrucción en los Estados Unidos.

A fuerza de admirar sus resultados, se ha acabado por estudiar sus métodos. Y fué ésta toda una revelación.

Un hombre de negocios, inglés, el señor Mosely viajando por el Africa del Sur, había constatado la inmensa superioridad de los ingenieros americanos, sobre sus concurrentes del viejo mundo. El señor Mosely es un buen europeo. Se preguntó con angustia de donde venía semejante superioridad. Hecha esta reflexión, partió para América, donde fué todo oídos y todo ojos. De regreso en Inglaterra, se dirigió inmediatamente á los poderes públicos, al Parlamento, á las Asociaciones, á los círculos. "Ayúdame, repetí, ayúdame á descubrir y á formular los secretos de la instrucción americana que hace milagros." Su llamado fué atendido. Se constituyó una comisión de enquéte para estudiar el problema pedagógico tan dramáticamente expuesto.

En octubre de 1903 partieron para Nueva York veintiséis personalidades inglesas de las más autorizadas.

Una vez allá, ya sea en corporación, ya individualmente, visitaron todo el territorio de los Estados Unidos. Se habían instituido previamente comités locales. La comisión encontró en todas partes instrucciones, estadísticas, trabajos de todas clases.

Esta comisión pudo á su regreso á la vieja Inglaterra, publicar informes que satisfacen á los más difíciles de satisfacer.

Esos informes destruyen desde la primera línea, la leyenda que ya sabemos.

Se repetía desde luego, que los americanos se cuidan mediocrementemente de la instrucción. Preocupados por los resultados inmediatos, no prestando atención más que á las realidades, ellos dan, decían, á sus niños una instrucción rudimentaria para lanzarlos en seguida en plena lucha por la existencia.

Nada más inexacto! Los americanos consideran la instrucción como una realidad. Ellos ven en ella un signo de victoria, una arma perfecta.

Citemos el texto mismo del informe colectivo publicado por la Comisión Mosely.

"Los miembros abajo firmados han quedado profundamente impresionados, por las pruebas que ellos han recogido en los Estados Unidos, de la fe absoluta del pueblo americano en el valor de la instrucción, tanto para la comunidad social en general como para la agricultura, el comercio, la industria y el servicio del Estado. Aunque, en el pasado, la popularidad de la instrucción haya sido el efecto más bien que la causa de la prosperidad americana, la instrucción ha tomado durante el último cuarto de siglo, una influencia poderosa y muy extendida.

No se puede dudar que en el porvenir, ella se hará de más en más la causa del progreso industrial y comercial de la prosperidad nacional.

Los lectores han notado al pasar la bella y gran expresión: "fe absoluta del pueblo americano en el valor de la instrucción."

(*) Del *Manuel général de l'instruction Primaire*.

Si hojamos los informes particulares redactados por cada uno de los miembros de la Comisión de enquête, señalaremos cifras muy elocuentes.

En Inglaterra la instrucción secundaria no se da actualmente más que á 5.5 niños sobre mil habitantes. En los Estados Unidos la proporción pasa ya de 9.5

En los Estados Unidos la enseñanza universitaria no comprende de 1873 á 1887 más que siete alumnos sobre 10,000 habitantes. En quince años esa proporción se ha doblado. Ella es en 1903 de 14 alumnos por 10,000 habitantes.

En 1869 no había en los Estados Unidos más que cuarenta escuelas secundarias. En 1903 hay seis mil cinco.

El número de sus alumnos crece cinco veces más que el de su población.

Conclusión: Antes de poco, el nuevo mundo tendrá la instrucción secundaria, como la Europa la instrucción primaria.

Sentimos aquí la necesidad de definir las palabras.

¿Qué es, justamente, la instrucción secundaria en América?

¿Es ella, sin duda, más *especializada* que entre nosotros? Es ella, sin duda, desde el principio, dirigida hacia la práctica, la aplicación? ¿Vive ella, sin duda, orientada hacia las ciencias?

Y bien! he aquí todavía leyendas. La enquête le hace justicia.

Citemos de nuevo el informe de la Comisión:

“En las escuelas americanas, que se multiplican de manera tan prodigiosa, no se enseñan solamente las ciencias. Se enseña también historia moderna, antigua, literatura, lenguas muertas é idiomas extranjeros.

“El alumno tiene la elección, entre el latín, el francés, el alemán, el español, como idiomas extranjeros.

“Se le enseña al mismo tiempo la música, el dibujo.

“Estamos persuadidos que es la difusión misma de los conocimientos lo que hace la solidez de la instrucción.”

“Tal es el parecer unánime,” afirma el informe que tenemos bajo de nuestros ojos.

En todas las clases de la sociedad laboriosa, las preferencias de los industriales, de los comerciantes, son para los jóvenes más instruídos. Son aquellos quienes encuentran en seguida más ventajas en todas las profesiones.

“Para los que no han salido de la escuela no hay un sitio después de 21 años. Para los que salen de ella hay siempre un puesto.”

Otra constatación no menos curiosa, es:

“Los manufactureros buscan á los jóvenes instruídos, *aun sin educación técnica*. El presidente de una gran fábrica de relojes de Elgin, toma á prueba á todos los diplomados de la Escuela Superior de Elgin, niños ó niñas entre los 17 y 18 años—á un dollar y medio por día. Sobre treinta, cinco ó seis han fracasado. Los otros han tenido un éxito *expléndido*”

Y esta constatación el detalle parece tan extraordinario como el conjunto. El salario del aprendiz, no es... magistral?

He aquí, en fin, sobre el mismo asunto, la declaración de uno de los principales directores de industria, el señor Barclay Parson, ingeniero del “New York Rapid Transit Railway,” que tiene bajo sus órdenes un estado mayor de doscientos ingenieros:

“Yo recomiendo grandemente una educación perfecta, *comprendiendo en ella la instrucción literaria*, para mis adjuntos. Aun cuando el valor de la instrucción no aparece inmediatamente, el hombre instruído tarda poco en darse cuenta de sus ventajas. Él se eleva mucho más rápidamente que el hombre sin instrucción. El hombre instruído es ambicioso, capaz, activo, lleno de recursos. Tiene muchas cuerdas en su arco. Es un hombre de largas vistas y se interesa por mayor número de cosas. El hombre sin instrucción se contenta con ser un subordinado; está hecho para la dependencia y no ofrece recursos.”

Es entonces el *valor* que tiene el hombre por la instrucción lo que aprecia este americano.

Nunca se ha ejercido el sentido práctico con más alta clarividencia.

Guardémonos, sin embargo, de oponer una paradoja á una leyenda.

No hay que decir que los americanos descuiden la instrucción técnica.

Pero, primeramente, quieren que ella descánse sobre una gran instrucción general.

Después ellos lo organizan de tal manera que la teoría y la práctica viven unidas por una estrecha conexión.

Un miembro de la comisión de enquéte, que es una especialidad en la materia, visitó las escuelas de electricidad y resume así sus impresiones:

“En todas partes se me dijo que el alumno ingeniero de la usina debe haber hecho sus estudios en una escuela, y que el ingeniero profesor del colegio debe practicar activamente su oficio industrial.”

La universidad americana desea que el profesor sea un práctico al mismo tiempo que un sabio. El profesor es entonces autorizado, más aún invitado, á hacerse de un nombre en la industria.

Un profesor que, por excepción, no hubiera sido más que profesor durante 20 ó 30 años, es decir, que hubiera vivido solamente en su laboratorio y en su cátedra sin practicar oficios industriales, no inspiraría ya más confianza á sus alumnos. Ellos pensarían:

—Aquel no debe ya estar muy al corriente!

Son éstas las razones que dan á los ingenieros americanos la superioridad que tanto inquietó al señor Mosely.

En América, la educación es en este momento, el objeto de todas las preocupaciones. Es el gran asunto:

“Para cualquiera que visite los Estados Unidos, el hecho más sugestivo, el interés extraordinario que todos se toman por la educación.”

Los trabajos de la Comisión Mosely son comentados y discutidos con pasión en Inglaterra.

Emilia Henzelin

La vida y el artista

Los más grandes pintores de la naturaleza humana, los que han escrutado profundamente sus misterios, y más elocuentemente traducido sus alegrías y sus dolores, ¿fueron acaso hombres que vivieron vida apasionada y cargada de dramas de corazón?

No, sino más bien artistas de profesión, de corta experiencia, de destino casi sin importancia y de monótona vida, retraídos del mundo, y cuyas importantes aventuras fueron sencillamente sus obras.

¿En qué momento Shakespeare, ha podido vivir y dejarse arrebatar por una multitud, él, que durante treinta años tuvo apenas tiempo para desempeñar las laboriosas funciones de actor dramático, de autor y de empresario? ¿En qué época Molière, á quien su profesión tenía separado del mundo, pudo experimentar el amor en condiciones tan mediocres y casi ridículas? ¿En qué época Balzac, ese presidiario, ese forzado de literatura, que antes, en 1829, había ya compuesto toda una biblioteca entera de novelas firmadas con pseudónimos, y que de 1829 á 1849 concibió y realizó los cuarenta volúmenes de la *Comedia Humana*?



El maestro italiano Leoncavallo,

autor de la ópera *I Pagliacci*.

El desvío es demasiado notable en esos casos, maestros eminentes de la observación entre la obra y la experiencia pasional, para que pueda atribuirse tal efecto á semejante causa; por el contrario, la literatura espontánea, de memoria y correspondencias, que todo interesa á nuestra generación y que emana con frecuencia de personas que han vivido mucho y con vida muy intensa, ¿sobresale, con raras excepciones, el nivel del documento? El dón de expresión es allí infinitamente raro; también el dón de dar colorido á esa vida, de lo cual los actores han participado, sin embargo, y á los que se encuentran todavía mezclados por el rencor, los pesares, el amor propio ó el entusiasmo. Concluyamos, pues, que la mejor condición de nacimiento y desarrollo para el talento literario, es una existencia mediana, más bien reflexiva que agitada, y más de contemplativo que de hombre de acción.

PAUL BOURGET

La Semana

Geografía objetiva

De Montaigne para acá, los pedagogos se desvelan y pirran á todas horas por encontrar medios prácticos de enseñanza, porque desde entonces se les traslucía á todos ellos que el saber no vuelve á salir del meollo cuando, sin disfraces ni tapujos, en él se introduce por la puerta de los sentidos: la ciencia y la experiencia han demostrado después que esa es una verdad evidente é inconcusa, base de la ciencia pedagógica; por donde á la hora presente incurriría en un lugar común, digno de Perogrullo, quien saliese proclamando por ahí que la enseñanza debe ser objetiva; eso, nadie lo ignora; así, pues, no perderé tiempo en razonar ó documentar una regla que tiene á los ojos de todos el valor incontestable de un aforismo, si no de un proverbio. La enseñanza está, por ende, en potencia propinqua de ser más eficaz allí donde cuente con medios materiales para herir el intelecto del niño y dejar en él, como una imagen viviente, la intuición clara y precisa de lo enseñado. Poco, efectivamente, le será dable hacer á un maestro, por excelente que sea, si no puede presentar á sus alumnos la cosa misma ó, en su defecto, una representación material ó gráfica de ella. Hame sugerido estas consideraciones el juguete por don Angel Orozco arreglado para el aprendizaje intuitivo de la Geografía perteneciente al terruño. En una caja cuadrangular, de unos treintiséis centímetros por lado y unos dos centímetros de altura, hay un mapa de Costa Rica dibujado en colores; este mapa está dividido en piezas de configuración caprichosa, que corresponden á las principales divisiones políticas de la República y á los países y mares circunvecinos. La parte interior de la cubierta contiene datos en variedad suficiente para completar las noticias que un mapa por sí solo no puede dar. Quitado el mapa, aparece en el fondo un trazado geométrico para construir el croquis de Costa Rica, á cuyo fin el juguete trae las instrucciones que son menester. Este juguete geográfico, como lo llama su autor, facilita, según es fácil observar, el conocimiento rápido de la Geografía patria: el que lo estudie y lo aprenda podrá decir que tiene una noticia general de este país en lo tocante á territorio y población. Pero lo que de él hace un precioso instrumento de enseñanza es el estar dividido en piezas que se desarticulan, para que el niño las reuna y ajuste sobre el tablero que le sirve de marco. Este ejercicio, que descansa sobre el plan de los dones de Fröebel, constituye un entretenimiento de gran interés para los escolares y fija en el intelecto, de una vez para siempre, la situación pormenorizada de las divisiones á que pertenecen las piezas movibles. Es eso, por lo tanto, lo que con toda propiedad se llama un juguete pedagógico; su utilidad no se esconde de seguro ni aun á los ojos de aquellos que nunca han apegado con el aquel de la Pedagogía. Si el Gobierno desea facilitar la enseñanza de la Geografía, lleve á las escuelas el interesante juguete el señor Orozco, cuya ingeniosa laboriosidad merece, por otra parte, estímulo y recompensa. De paso, recordemos que el señor Orozco, hoy cesante, tiene una larga y excelente hoja de servicios como maestro. Este veterano le presta hoy á la enseñanza otro servicio de monta con la confección del juguete á que me refiero. (Escrito lo anterior, llega á mi noticia que el señor Orozco ha compuesto un juguete análogo para lo que á Centro América toca.)

*
*
*

Biblioteca Ariel

Hace pocos días anunciaron los periódicos que don José Joaquín García Monge se proponía publicar todos los meses un volumen de lecturas científicas y literarias en que la juventud de nuestro país hallase alimento sano y provechoso para su es-

príritu en formación. La biblioteca en proyecto llevaría el nombre de *Ariel*, el geniecillo inteligente y vivaracho que el buen Shakespeare lanza por entre las brumas de *La tempestad*, como un rayo de luz, juguctón y alegre, que se escurre por entre las sombras y se burla de ellas. “Ariel simboliza”, dice el distinguido editor, “la conducta generosa, la vida elevada y espiritual del hombre. Con Ariel está la fuerza y su triunfo será el triunfo del pensamiento. Hé aquí el sencillito tema de Ariel: *hagamos reflexionar á las gentes.*” Estas nobles palabras dicen muy alto el propósito por todo extremo laudable que guía al editor en la empresa por él acometida y ya realizada. Porque en estos días ha comparecido, en efecto, el primer volumen de la biblioteca en ciernes: es un fascículo de treinta y dos páginas, editado con nitidez escrupulosa en la imprenta de Alsina, á cuya habilidad en el arte tipográfico no hay nunca reparo alguno que hacer. Cada fascículo vale diez céntimos: una nonada, como quien dice. El material del primer número es éste:

José Enrique Rodó.—*El entusiasmo y la esperanza en la juventud*;

León Frapie.—*Mistigris*;

Víctor Recamonde.—*El árbol*;

David Livingstone.—*Descubrimiento de la catarata de Victoria*;

Eliseo Reclus.—*El mandil de Kauch.—Obreros y escolares. Asociación del hombre y el animal.*

Las lecturas cuyos títulos anteceden permiten declarar con satisfacción que el señor García Monge cumple honradamente su generoso propósito; sí: esas lecturas hablan el lenguaje de la verdad y de la ciencia al espíritu de los jóvenes; pero en ellas lo que más vale y puede, á mi ver, es el estímulo delicado con que despierta y pone en marcha los sentimientos altruístas hacia un ideal que abre sus alas en el horizonte lejano, como para cubrir y proteger con ellas á toda la humanidad. En su loable empeño, el señor García Monge no se contenta con difundir noticias útiles por entre las capas sociales: él quiere también, y sobre todo, que la juventud, guiada por el amor, se mueva y obre á impulsos del bien. Porque él sabe que el amor altruísta es el origen de todo lo bueno en que la humanidad se complace. La tarea del señor García Monge es, por lo tanto, tarea de ilustración y concordia; su camino no estará empedrado con las piedras del odio; en su campamento hay lugar sobrado para todos los espíritus que sienten necesidad de cultura, y para ingresar en él, eso más, tampoco se les exige á los jóvenes abdicar su pensamiento en las aras de un ídolo que, en cambio, se encargaría de pensar por ellos. No: la tarea del distinguido profesor es absolutamente desinteresada: por eso la juventud estudiosa ha consumido en pocos días la edición de 800 ejemplares correspondientes al primer volumen.

* * *

Alberto González Ramírez

La terrible segadora de vidas suele esgrimir su guadaña con el desdén empedernido de que hacen gala los seres en cuya naturaleza se ha atrofiado el órgano del sentir; pero en ocasiones, muy raras, sin duda, ella parece obrar movida por un sentimiento de compasión. Un caso de estos últimos acaba de ocurrir con Alberto González Ramírez; sí: la muerte lo libertó de los padecimientos a que una enfermedad cruel lo tenía condenado. Este héroe del trabajo estaba, efectivamente, reducido á la impotencia por una enfermedad que maneataba y torturaba sus miembros; la muerte llegó ahora, por fin; pero la patria había perdido hacía tiempo al valiente trabajador, que contaba apenas cuarenta y tres años de edad. González Ramírez deja la señal de su acción tan inteligente como laboriosa

en casi todas las construcciones de que se ufana con razón la República. Su capacidad y su pericia como ingeniero civil en ellas tienen un testimonio tan digno como irrecusable. Allí, en esas luchas con la naturaleza bravia, contrajo la enfermedad que lo redujo á dolorosa impotencia. González Ramírez perteneció por todo al número de los buenos: así como en las hogueras que los antiguos encendían en honor de la divinidad sólo ardían maderas perfumadas, así también en la inteligencia de este varón sólo se consumían pensamientos nobles en honor de la virtud; su actividad infatigable sólo supo moverse para servir con desinterés y abnegación á la patria; pero lo que, sobre todo, dignifica la tarea de este obrero, que en cualquier otra parte habría arribado á las posiciones más altas, es la luz de pureza que despiden todos sus actos y que no consiente la sombra alrededor suyo. González Ramírez muere en el duro lecho de la pobreza, sin otro sostén que el que en rigor de justicia le prestaba el Estado; pero habría podido amasar una fortuna, ó ser hombre suficientemente dúctil para especular en operaciones ilícitas. ¿Hay, sin embargo, quien estime sinceramente cualidad de tan noble casta? ¿Qué diferencia hace la sociedad entre el honrado trabajador que gana el sustento como lo manda la ley divina y el pícaro que se arregosta en la ociosidad con lo ajeno? Consolémonos reflexionando, á pesar de todo, que no toca aún en el límite de la depravación servil una sociedad donde, como en ésta, todavía resplandecen tipos morales como el de Alberto González Ramírez. Los acaparadores de oro no inscribirán seguramente ese nombre en su libro de cábalas; pero los maestros pueden decir con verdad á sus alumnos, señalando allá arriba la figura solitaria de Alberto González Ramírez, que el aislamiento de la pobreza es la apoteosis de la virtud.

La Baronesa de Wilson

Ha tocado en playas costarricenses, en viaje para la República Argentina, la señora Baronesa de Wilson, notable escritora hispana, con quien América tiene una deuda de gratitud; porque esta región ha sido objeto mimado de las disquisiciones críticas en que la sesuda escritora enaltece con energías reivindicaciones la raza gloriosa á que pertenecemos. *Páginas Ilustradas* envía con cariño y respeto á la ilustre matrona el homenaje de simpatía que á su pluma deben cuantos, á la luz de la gloria,—ó en la oscuridad, como nosotros,—cultivan el arte en el jardín de las letras.

Gastón de Silva




MANUEL ROMERO

ALMACEN Y TIENDA DE NOVEDADES

AVENIDA Y CALLE CENTRAL.—SAN JOSÉ

Completo y variado surtido de artículos de moda tanto para señoras como para caballeros.

*Si usted hace mención de esta Revista,
los anunciadores le tratarán mejor*

GRAN 
CERVECERIA

TRAUBE

Kola **CHAMPAGNE**

Fábrica de **HIELO**

Aguas **CASEOSAS**

CERVEZA NEGRA

MARCA ESTRELLA

LAGER BIER

DOBLE Y SENCILLA

PRODUCTOS IGUALES A LOS DE ESTADOS UNIDOS Y BUAPCR

PÁGINAS ILUSTRADAS *circula 1000 ejemplares
semanalmente en Costa Rica y América*

ROBERT HERMANOS *ROPA HECHA*

Gran surtido de CAMISAS, CORBATAS, TIRANTES y
LIGAS, todo acabado de llegar y á precios **COMO
SIEMPRE** muy bajos.

A los clientes de provincias enviamos cualquier artículo **LIBRE DE
PORTE**, cuando la orden viene acompañada de su valor.

PAGINAS ILUSTRADAS HACE PROGRESAR BIEN 1

VARIEDADES

Más de cien plicas se encuentran distribuidos en distintos puntos del puente para guardar el orden. Se calcula que desde la apertura de este puente al tránsito público, hasta la fecha, han pasado por él más de cincuenta millones de personas. Dicho puente fué inaugurado y abierto al público el 24 de mayo de 1883. Tiene una longitud de 5,988 pies y su costo total fué de 21.000,000 de dólares.

COLOMBIA

ESTADÍSTICA GUBERNATIVA

La Gran Colombia, constituida á raíz de la independencia, la formaban Nueva Granada, Venezuela y el Ecuador. Su primer Presidente fué el General Simón Bolívar, del 20 de abril de 1826 al 9 de abril de 1830.

Le sucedió el 10 de abril el Doctor Joaquín Mosquera.

En ese mismo año se disolvió la Gran Colombia y se proclamó dictador de Nueva Granada el General Rafael Urdaneta, gobernando hasta el 13 de mayo de 1831.

Del 14 de mayo al 30 de junio, gobernó el General Caicedo, de julio á diciembre, el General José María Obando, y de enero á abril de 1832, el Doctor Márquez.

En ese año se dió la primera Constitución que duró hasta 1843, en que se dió la segunda; en 1853 la tercera y en 1858 la cuarta. El período presidencial conforme esas constituciones, era de 4 años.

Ejercieron la presidencia sucesivamente:

General Francisco de Paula Santander, 1833

Doctor José Ignacio de Márquez, 1837.

Doctor Juan de Dios Aranzua, presidente del Consejo de Estado, agosto á octubre de 1841.

El general Pedro Alcántara Herrán de 1841 á 1845. General Tomás Cipriano Mosquera, 1845 á 1849. General José Hidalgo López, de 1849 á 1851.

Señor José de Obaldía, vicepresidente, octubre de 1851 á enero de 1852, y septiembre de 1854 á mayo 31 de 1855.

General José María Obando, 1853.

General José María Melo, Comandante, se proclamó dictador el 17 de abril de 1854.

Doctor Manuel María Mallarino (vicepresidente) 1855.

Doctor Mariano Ospina Rodríguez, ... 1857.

Señor Bartolomé Calvo, procurador general de la nación (por no haberse verificado las elecciones á causa de guerra), 1858.

General Mosquera, caudillo revolucionario, 19 de julio de 1861 á 4 de febrero de 1863, que resignó el mando ante la convención de Río Negro, y lo substituyó un pentavirato compuesto del mismo general Mosquera, los generales Santos Gutiérrez, Eustorgio Salgar, José Hilario López y el doctor Froilán Largacha.

En ese año, 1863 se dió la famosa constitución de Río Negro que redujo á dos años el período presidencial y ejerció el poder, como procurador general de la nación, el doctor don Juan Agustín Uribechea.

Doctor Manuel Murillo Toro, 1864.

Doctor José María Rojas Garrido, (designado por ausencia del titular, general Mosquera) 1866.

General Santos Acosta, designado, en substitución del presidente general Mosquera, á quien derrocó porque se proclamó dictador y desconoció el Congreso, 24 de mayo de 1867 á 31 de marzo de 1868.

General Santos Gutiérrez, de abril á julio de 1868.

Doctor Salvador Camacho Roldán, designado, 20 de diciembre de 1868 á 2 de enero de 1869.

General Eustorgio Salgar, 1870.

Doctor Murillo Toro, 1872.

Doctor Santiago Pérez, 1874.

Doctor Aquileo Parra, 1876.

General Sergio Camargo, designado, 19 de mayo de 1877 á 14 de agosto del mismo año.

Doctor Carlos N. Rodríguez, procurador de la nación, 24 de diciembre de 1877.

Doctor Julián Trujillo, 1878.

El mismo, como designado, 1880, del 1º al 3 de abril, mientras llegaba á Bogotá el presidente electo, doctor Rafael Núñez.

VARIETADES

Doctor Francisco Javier Zaldúa, 1882.

Doctor Climaco Calderón, procurador general, hasta 22 de diciembre de 1882.

Señor Eusebio Otálora, designado, 22 de diciembre de 1882, á 31 de mayo de 1884.

Doctor Ezequiel Hurtado, designado, en ausencia del presidente doctor Núñez, 1884.

General José María Campo Serrano, designado, en ausencia del por tercera vez presidente doctor Núñez, 1886.

En 1886 se expidió una nueva constitución que estableció el período de seis años á contar desde 7 de agosto de 1886, el que ejercía el General Campo Serrano, á nombre del titular doctor Núñez. Después han gobernado:

General Eliseo Payán, vicepresidente, 7 de enero á 4 de junio de 1887, destituido porque el doctor Núñez temió las traiciones.

Doctor Núñez, 5 de junio de 1877, á 6 de agosto de 1892.

Doctor Carlos Holguín, designado, 7 de agosto siguiente á 6 de agosto de 1893.

Señor Miguel Antonio Caro, 1893, 1898, con excepción de 5 días, del 14 al 18 de abril de 1893, en que ejerció el designado general Guillermo Quintero Calderón.

Señor José Manuel Marroquín, vicepresidente, 7 de agosto á 12 de noviembre de 1898.

Doctor Manuel Antonio Sanclemente, 3 de noviembre de 1898 á 30 de junio de 1900.

Señor Marroquín, 31 de julio de 1900 á 6 de agosto de 1904.

General Rafael Reyes, 7 de agosto siguiente, y desde 1º de enero de 1905; presidente para un período de 10 años que terminará el 31 de diciembre de 1914.

La primera mujer blanca que ha penetrado al distrito de Ituri, del Central (donde viven los caníbales pigmeos) es Mrs. Pouvell Cotton, quien va en compañía de su esposo el Mayor Pouvell Cotton en su viaje de exploración del Nilo al Zambesí. Sabiendo los nativos que una maravillosa "mu-

jer blanca, de pelo largo", andaba por aquellos contornos, acudían en peregrinaciones para observarla con toda curiosidad. Un jefe nativo que quedó encantado de Mrs. Cotton, ofreció comprarla por una yunta de bueyes.

Biblioteca "Patria" de obras premiadas

MADRID

Publica novelas, cuentos, etc., premiados en concursos públicos y obras fuera de concurso debidas á los más distinguidos literatos españoles.

La mejor recomendación de esta "Biblioteca" es, decir que ha merecido alabanzas de literatos como los señores Pereda, Menéndez Pelayo, Palacio Valdés, Balart, Sánchez Moguel, Silvela, etc.

Los tomos que publica contienen preciosos grabados de los artistas españoles de más nombradía y cubiertas tiradas á seis colores con el retrato del autor de cada obra.

PATRONATO PRINCIPAL

Excmo. señor	Marqués de Comillas.
" "	Conde de Bernar.
" "	Conde de Canilleros.
Hlmo. "	Barón de Vilagayó.
Excmo. "	D. Joaquín Sánchez de Toca.

OBRAS PUBLICADAS

- LA GOLONDRINA, (novela) por *Menéndez Pelayo*.
LA TONTA, (id.) por *Solano Rolanco*.
EPISTOLARIO, (id.) por *Santander y Ruiz Giménez*.
ALMAS DE ACERO, (id.) por *Rogelio Sánchez*.
LA HIJA DEL USURERO, (id.) por *Mestre*.
LA CADENA, (id.) por *Amor Mellán*.
ENGRACIA, (tradición hispano-romana).
Pamplona Escudero.
COLECCIÓN DE CUENTOS premiados, de los señores *Menéndez Pelayo, Lafuente, Solano Polanco, Teodoro Baró y S. Truyol y Planá*.

Pídanse en todas las librerías de la República.

demia. Que aproveche de su vida, bella comedia; mientras, como para todo el mundo, llega la mano invisible que baja el telón."

Ahora, agregó yo, ¿Podrán los millones convertir á un poetaastro cualquiera en notabilidad? No, señor Darío.



¡Qué desengaño tan rudo he llevado. Desde muy niño estaba acostumbrado á oír que el mejor amigo del hombre es el libro. Esto ya es axiomático. Pues nada! Ahora resulta que es su peor enemigo. Tiene Ud. su biblioteca repleta de volúmenes hermosamente encuadernados, de infolios raros, de incunables fuera de precio. Muy bien. Un día se le ocurre hojear uno de esos libros y . . . patatús, á poco se verifica su enterramiento!

Resulta que, según los estudios microscópicos de un médico español, los libros contienen no sé qué cantidad de millones de bacterias de tuberculosis, cirrosis y la mar de otros terminados en *osis* que son todos feroces. Ya lo saben los lectores. Ah! se me olvidaba indicar el remedio: consiste éste en una limpieza frecuente de las bibliotecas, en una aeración constante, en lavado de las estanterías con una solución de sublimado corrosivo, en la colocación de desinfectantes volátiles y en un aseó esmerado de los lectores.

Yo encuentro uno más sencillo: pegarle fuego á la biblioteca.



El Esperanto, llamado idioma universal está haciendo progresos inmensos. La Cámara de Comercio de Londres admitió últimamente el Esperanto en los exámenes de lenguas vivas y 132 examinandos se presentaron. En la Escuela Politécnica de París se enseña actualmente, lo mismo que en las escuelas primarias municipales. ¿Tendremos un idioma verdaderamente universal? No hay que hacerse esa ilusión, pero no hay duda que como el Esperanto no tiende á destruir los actuales idiomas vivos, se propagará, por lo menos entre las personas cultas, y servirá para las comunicaciones entre pueblos tan diferentes como chinos, árabes, franceses, españoles, etc. Yo no digo como otros, "sajonicémonos—no—esperanticémonos.



Después de los terremotos que han sacudido la vieja y arrugada epidermis de la tierra, vienen ahora los huracanes y los torrenciales aguaceros á barrer lo poco que en pie había quedado. ¿Qué sucederá? Será que ya se aproxima uno de los grandes cataclismos que cada 20 mil años ó más vienen á modificar las condiciones de habitabilidad del globo terráqueo?

Tal vez tengan razón los *Ocultistas*. Esperemos la *pralaya* y dispongámonos á desaparecer, sin hacer pucheros que á nada conducen.

León Fernández Guardia